

EVOLUCIÓN DEL TRABAJO DOCENTE A DISTANCIA EN LOS COLEGIOS PREUNIVERSITARIOS DE LA UNC DURANTE 2020

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo muestra la evolución que se desarrolló entre el comienzo de la etapa de educación a distancia en marzo del 2020, hasta la culminación de la primera etapa en julio del mismo año, en los dos colegios preuniversitarios de Córdoba.

Los colegios Monserrat y Manuel Belgrano corresponden a la educación secundaria y de pregrado, albergando aproximadamente unos ciento setenta docentes cada uno, con orientación humanista el primero y a las ciencias naturales o economía el segundo.

Se hace referencia también, en algunos puntos que consideramos importantes, a la comparación con una encuesta muy similar que se realizó entre docentes de la carrera de Ingeniería Química de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba, que aunque no es motivo de este informe, pero nos pareció que eran interesantes.

Cabe aclarar que estos establecimientos secundarios tenían disponible a la fecha del inicio del aislamiento social una plataforma Moodle de aulas virtuales (aunque como veremos un poco más adelante, el uso que se les daba era limitado como apoyo a la presencialidad). El repentino cambio de situación motivado por la pandemia hizo que las direcciones de los establecimientos tomaran la decisión de hacer que su uso fuera obligatorio para todo el plantel docente.

Para ello y ante la urgencia se dispuso un tiempo de dos semanas antes de comenzar, período en el cual los y las docentes tuvieron que adecuarse al inicio de las actividades. Mas adelante veremos también cual fue el proceso por el cual los y las docentes fueron adecuándose a trabajar de este modo.

Ambos colegios presentan también carreras de pregrado, de nivel superior, por lo que algunos y algunas docentes también se desempeñan en cargos de este nivel, o incluso en este nivel solamente.

POBLACIÓN

Presentamos aquí algunas características de la población de nivel medio que accedió a responder la encuesta.

Se envió la encuesta voluntaria y anónima a un total aproximado de doscientos docentes de ambos colegios, respondiendo la misma solo cuarenta y dos de ellos (21% aproximadamente). Este primer dato muestra una diferencia significativa con lo sucedido con los docentes de nivel universitario, ya que allí se les envió la encuesta a setenta y cinco docentes y respondieron sesenta y uno (81% aproximadamente).

Esto parece indicar una diferencia significativa en la importancia que otorgan a la investigación y a los resultados de la misma como insumo para la toma de decisiones en ambos niveles, evidenciando algunos reparos en responder que son tema posible e interesante para otro estudio.

Puede observarse también en la Fig. 1 que entre los docentes que accedieron a responder la encuesta hay un alto porcentaje que también desarrollan su actividad en el nivel universitario de grado o posgrado, e incluso en el nivel superior. Este hecho refuerza nuestra inferencia anterior por la doble pertenencia del grupo que decidió participar.

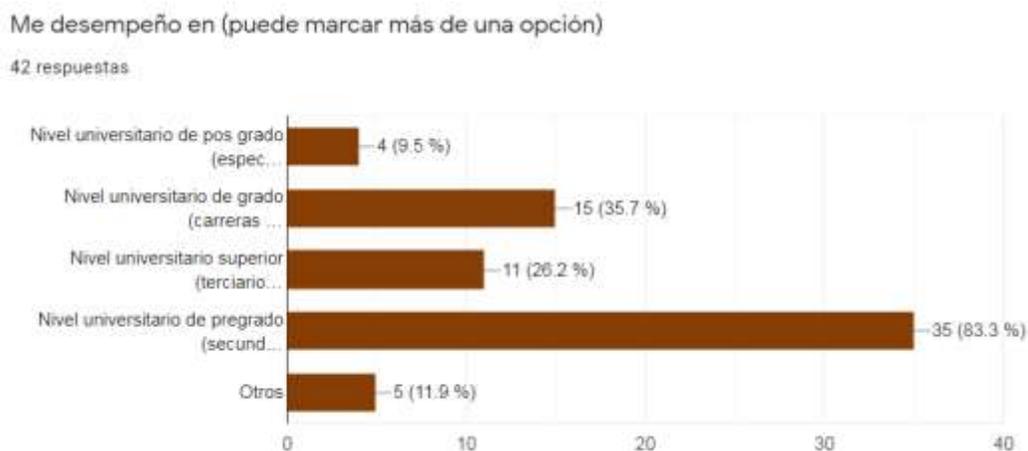


Fig. 1

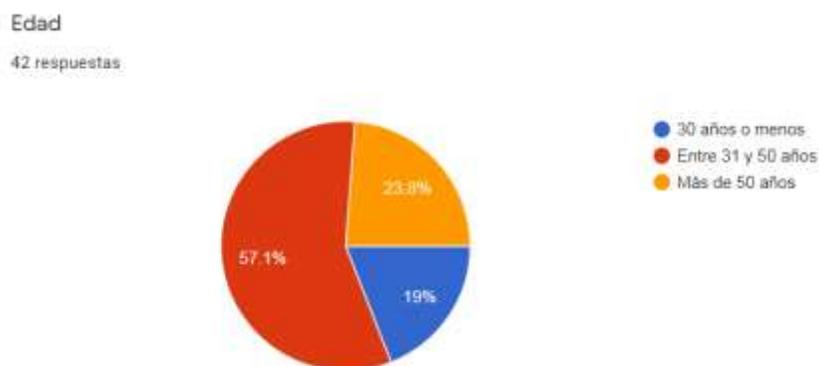


Fig. 2

En la Fig. 2 se muestra la distribución etaria de la población de docentes de nivel secundario. En este punto también se marca una diferencia con la población de nivel universitario, ya que en ese caso el 54,2 % tiene más de 50 años de edad, lo que parece mostrar una población más longeva en este nivel.

Hoy, al 24 de julio del 2020 los dispositivos con los que cuento para el trabajo a distancia son (puedes marcar más de uno)

42 respuestas

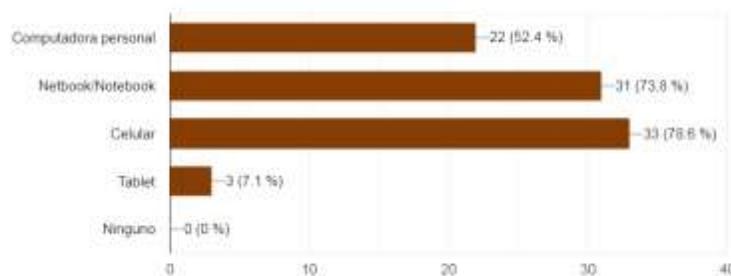


Fig. 3

Es importante destacar que el arranque de esta etapa de educación a distancia no tomó a ningún docente encuestado sin equipamiento para enfrentarla como se muestra en la Fig. 3, aunque sí se manifestaron comentarios al respecto de máquinas antiguas, lentas y con pocas prestaciones.

CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO DOCENTE

También es importante destacar que un 25% aproximadamente tuvo que compartir su dispositivo con una o más personas durante este período (Fig. 4).

El dispositivo con que mayormente trabajé para las clases a distancia es de uso

42 respuestas

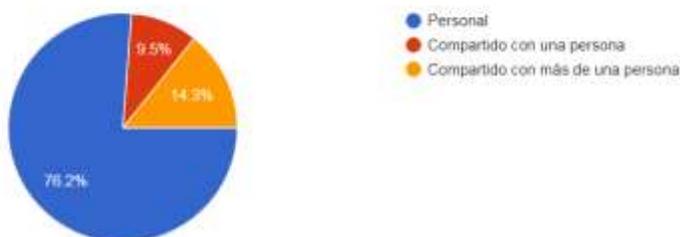


Fig. 4

Durante la etapa presencial es común que en el nivel secundario cada docente atienda a varios cursos en su actividad profesional diaria.

Sin embargo, cuando comienza el período de pandemia con el aislamiento social preventivo y obligatorio, esta situación se transforma en su impacto sobre la tarea, ya que sumada a la dificultad que representa pasar de educación presencial a educación a distancia, y sin mayor tiempo de preparación previa, comienzan a aparecer deficiencias en el manejo de los recursos tecnológicos y la emergencia de atender a una población grande en número de estudiantes como se muestra en la Fig. 5, entendiendo que cada curso representa un aula virtual distinta con treinta estudiantes en promedio cada una.

Hoy, al 24 de julio de 2020, cuántos cursos estás atendiendo a distancia?

42 respuestas

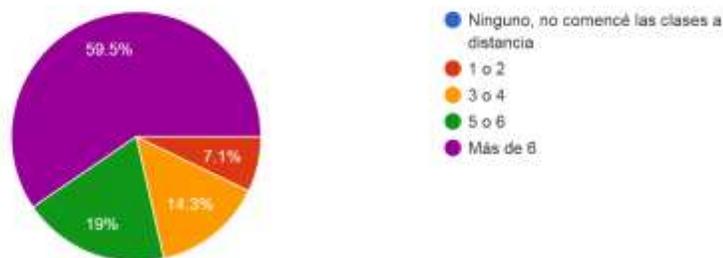


Fig. 5

Es importante observar que un 60% de docentes atendieron un promedio de ciento ochenta o más estudiantes, que un 25% de ellos compartía su dispositivo de trabajo, y que, como muestra la Fig. 6, casi un 50% de ellos tuvieron muchos o varios problemas de conectividad.

La suma de estas situaciones conformó un panorama complicado en el que los y las docentes tuvieron que comenzar a desarrollar su tarea.

Durante este periodo de educación a distancia con la conectividad tuve:

42 respuestas

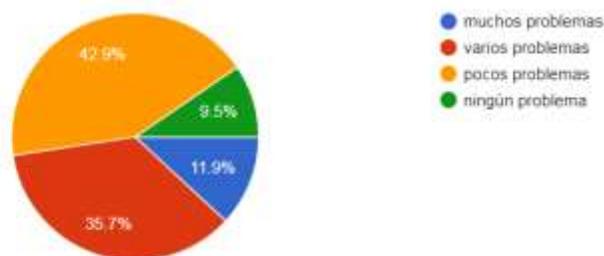


Fig. 6

Aquí debe marcarse también una diferencia importante con la tarea docente en el nivel universitario, donde la situación fue bastante diferente ya que cada docente forma parte de una cátedra con un dispar número de colegas, pero que entre todos atienden un aula virtual, lo que lleva a una situación más cómoda, donde el manejo y diseño de herramientas tecnológicas para el aprendizaje se comparte haciendo más llevadera la tarea, con un consumo de tiempo significativamente menor.

Al momento de suspenderse las clases presenciales, los recursos informáticos que manejaba habitualmente para el trabajo docente eran (puede marcar más de una opción)

42 respuestas

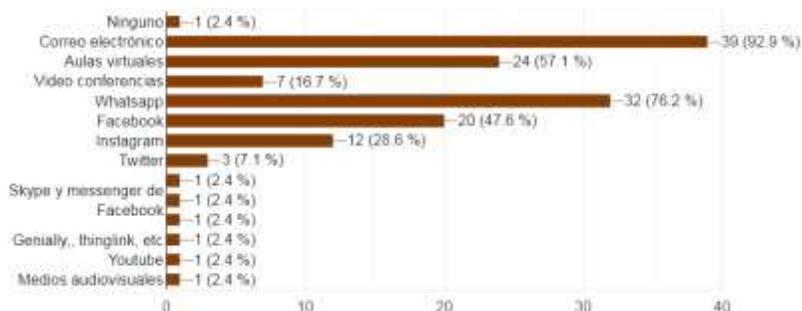


Fig. 7

Actualmente, al 24 de julio de 2020, estoy usando los siguientes recursos tecnológicos con mis estudiantes para la educación a distancia (puedes marcar más de una opción)

42 respuestas

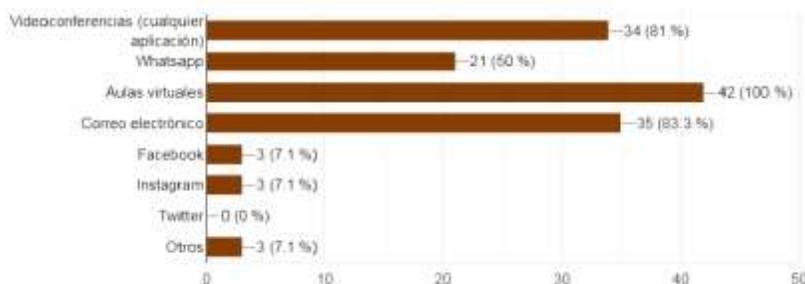


Fig. 8

En las figuras 7 y 8 puede observarse el cambio sufrido en el uso de herramientas informáticas utilizadas antes y después del inicio del aislamiento social. Allí se marca la disminución del uso del correo electrónico y Whatsapp, una brusca caída en el uso de Facebook, y un brusco aumento en el uso de las video conferencias y por supuesto, las aulas virtuales, que fueron de uso obligatorio.

Al momento de suspenderse las clases presenciales mi formación (pedagógica y didáctica) en educación a distancia era

42 respuestas

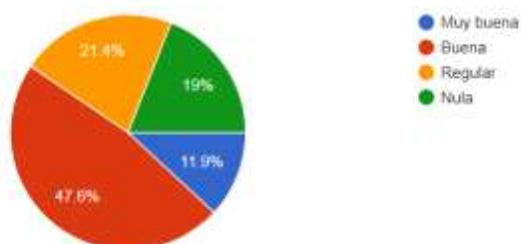


Fig. 9

Si bien casi un 60% de los y las docentes indican en general que su formación pedagógica y didáctica en educación a distancia era buena o muy buena (Fig. 9) al momento de iniciarse este período virtual, el marcado aumento del uso de las video conferencias parecen indicar un intento de transposición a la distancia de las clases presenciales, mediante la tecnología.

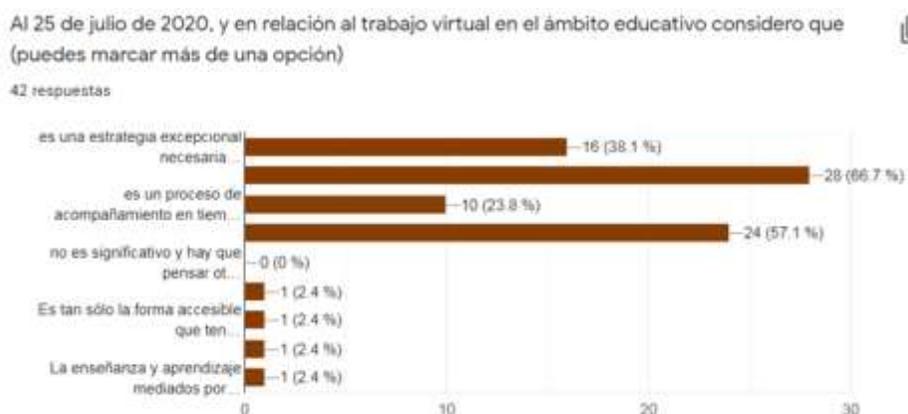


Fig. 10

Este aparente intento de reproducción de la lógica presencial llevado a la educación a distancia puede haberse visto fuertemente afectado por la visión que presentaron los y las docentes respecto de esta modalidad (Fig. 10), ya que en general no la consideraron como una posibilidad generalizable a futuro, opinando en su mayoría (66,7%), que “es una modalidad interesante que posiblemente tenga futuro para clases semipresenciales” y luego en un 57,1% que “es un compromiso de docentes y estudiantes para evitar la pérdida del año”, lo cual apoyaría la hipótesis de que consideran al uso de la tecnología como apoyo a la presencialidad tal como se estaba trabajando antes de la pandemia.

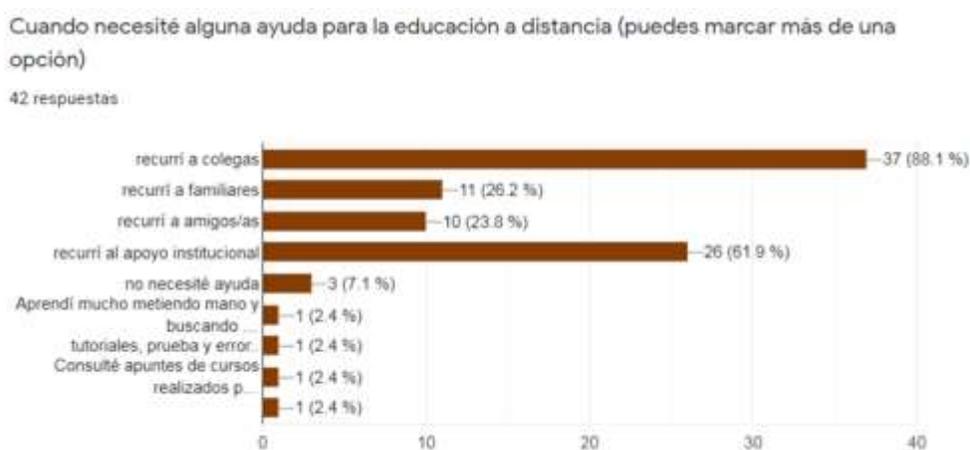


Fig. 11

La visión de los y las docentes frente a la educación a distancia, sumado a que el aprendizaje en el uso de las herramientas tecnológicas se produjo de manera primordial mediante el asesoramiento entre colegas como indica la Fig.11, refuerzan el supuesto del intento de reproducción a la distancia de la lógica presencial.

Otro aspecto de vital importancia indagado durante esta encuesta se centró en los procesos de evaluación y acreditación, que a su vez marcaron algunas inconsistencias en las respuestas de los y las encuestadas. Recordemos que más del 60% consideraba que su formación pedagógica y didáctica para la educación a distancia al comenzar el aislamiento era buena o muy buena.

Las figuras 12 y 13 muestran la percepción de los y las docentes sobre su mejora en los procesos de enseñanza aprendizaje a distancia. Al ser consultados si consideraban que su formación pedagógica y didáctica para la educación a distancia había mejorado durante el primer semestre de trabajo en esta modalidad, el 60% consideraba que había mejorado mucho (Fig. 12), mientras que el 78,6% opinan que su manejo de los recursos informáticos también ha mejorado mucho (Fig. 13).

Hoy, al 24 de julio de 2020, considero que mi formación (pedagógica y didáctica) en educación a distancia (sin considerar manejo de los recursos informáticos) ha mejorado

42 respuestas

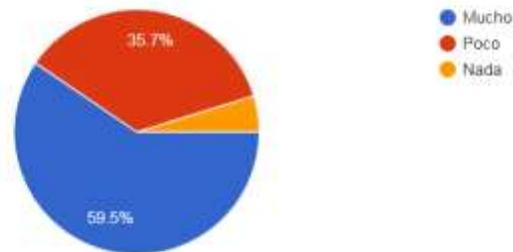


Fig. 12

Hoy al 24 de julio de 2020, considero que mi manejo de los recursos informáticos y tecnológicos para educación a distancia ha mejorado

42 respuestas

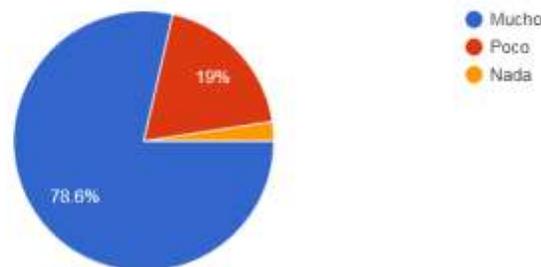


Fig. 13

Estas afirmaciones generales pierden sustento al momento de ser consultados sobre la evaluación, donde solo un 26,2% de los encuestados considera que la evaluación es igualmente válida en esta modalidad que en la presencialidad (Fig.14).

Consideras que la evaluación en la modalidad a distancia es igualmente válida que la presencial?

42 respuestas

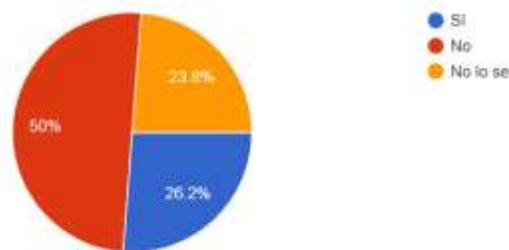


Fig. 14

Al ser consultados en una pregunta abierta por las razones por las cuales consideraban que la evaluación a distancia no era igualmente válida que en la presencialidad, pudimos distinguir algunas categorías que se repitieron con mayor frecuencia.

Respuestas como: *"Porque pueden estar copiando, recibir ayuda de otras personas, no ser ellos mismos que realicen la evaluación..."* refieren a la falta de la posibilidad de control, en franca alusión a las evaluaciones de tipo sumativa en la modalidad presencial.

Otras del tipo: *"...la validez depende del diseño de las evaluaciones y del planteo de la situación de evaluación"* abrían la posibilidad de una validez similar a la presencial dependiendo de cada docente.

Algunas como: *"...no he sido capacitada como docente para realizarlo y tampoco hay indicaciones muy acabadas y prácticas..."* se presentaban en franca discordancia con la postura de haber mejorado mucho sus capacidades pedagógicas y didácticas para la educación a distancia y reforzaban la tendencia de que la capacitación se realizó más por medios informales que por canales oficiales.

Y finalmente quienes opinaban en la dirección de que *"En mi caso trabajo con casi 400 alumnos. Cuando el teletrabajo en educación necesita de grupos menores"* ponían en tela de juicio la validez del trabajo a distancia directamente.

El aprendizaje de mis estudiantes (de contenidos propios de mi asignatura desarrollados durante este periodo) a distancia ha sido

42 respuestas

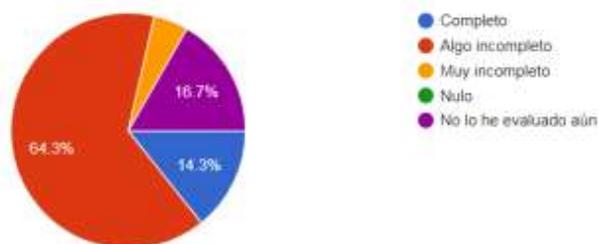


Fig. 15

Otra inconsistencia observada en las respuestas hace referencia a que, si bien un alto porcentaje de docentes dice entender que la evaluación no es igualmente válida en esta modalidad y otro 25 % aproximadamente confiesa no saberlo, cuando se los consulta sobre el aprendizaje de sus estudiantes en esta modalidad a distancia, un 78,6% indica que fue completo o algo incompleto (Fig. 15).

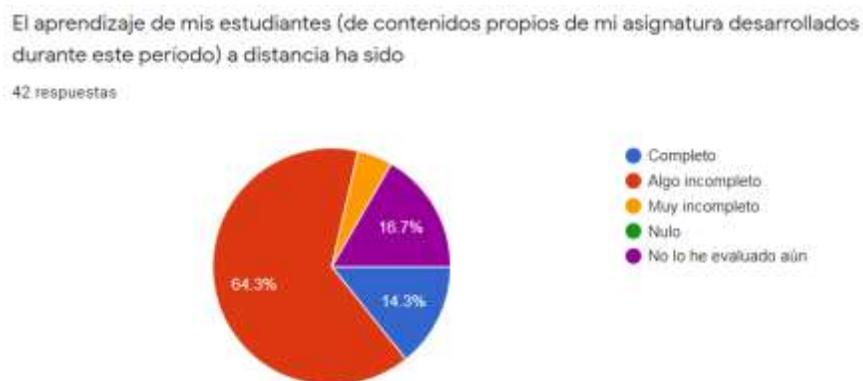


Fig. 15

DISCUSIÓN FINAL

Los resultados mostrados, con sus deficiencias estadísticas fundamentadas en la obtención de la muestra, parecen indicar que no hubo un pasaje completo y acabado desde la dinámica de la educación presencial a la dinámica de la educación a distancia, consolidándose en el tiempo un modelo mixto que incorporó características propias de cada una.

Las características más importantes que sostuvieron este modelo mixto fueron, por un lado, el uso de las tecnologías de video conferencia que permitió sostener en gran medida la característica sincrónica de la presencialidad, y por otro lado, una formación incompleta o al menos confusa del plantel docente para distinguir y aplicar las características y herramientas propias de los procesos de enseñanza aprendizaje enteramente a distancia.

Lógicamente estas características se relacionan directamente con la vertiginosidad del cambio al que obligó el decreto que impuso el aislamiento social preventivo y obligatorio y la necesidad urgente del sistema educativo de salir a contrarrestar los efectos que podía acarrear la falta de asistencia de los actores al lugar primigenio que ocupaban las aulas.

Nos resta ahora un análisis final sobre los resultados educativos que pueda tener esta situación de pandemia al terminar este año, lo cual será motivo de un análisis posterior que complementará este primer pantallazo de la realidad en los colegios dependientes de la Universidad Nacional de Córdoba.